

EL INDEPENDIENTE

DEFENSOR DE LOS INTERESES DEL DEPARTAMENTO

Director: HÉCTOR GARCÍA

Administradores: RÓMULO F. ROSSI Y JULIAN PEÑA (hijo)

Los manuscritos no se devuelven sean o no publicados.—La Dirección solo es responsable de las ideas vertidas en los artículos que no llevan firma o pseudónimo al pie, que son los únicos que le pertenecen.

PRECIO DE SUSCRICION

Por un mes: \$ 0.20
Número suelto " 0.06

EL INDEPENDIENTE

PERIÓDICO SEMANAL

Administración: Montevideo, N.º 84

DREYFUS

ÚLTIMA PALABRA

Hemos sido y continuamos siéndolo creyentes convensidísimos de la inocencia de Dreyfus, y ahí están para corroborar nuestra creencia, la enérgica Universal protesta que mereció la plena sentencia del Tribunal de Rennes, protesta en que han tomado parte todas las naciones civilizadas y que es quizá el poderoso motivo que evita que la Francia cometa de nuevo el grave delito de arrojar á morir en una cárcel al de-graciado Capitán.

Las últimas noticias anuncian que no debe abrigarse la menor duda de que el Presidente Loubet ha resuelto en acuerdo de Ministros el indulto de Dreyfus y quizá antes de la fecha en que aparezca nuestro periódico Dreyfus será un hombre dueño de su libertad; pero esa libertad, concedida en esa forma es en nuestro concepto un acto de piedad del Gobierno Francés, que compadecido de los inmensos dolores del mártir le decreta el perdón como una gracia más que como un acto de justicia.

Dreyfus, enfermo—gravemente enfermo, sin fuerzas ya para resistir mayores tormentos, impulsado por el amor á su abnegada esposa y á sus tiernos hijos, aceptará la libertad, yendo á buscar lejos de Francia, alivio á sus males y á mitigar un tanto sus graves penas y aunque tenga tranquila la conciencia, aunque lo acompañe con sus simpatías el mundo entero protestaría como nosotros con todas las energías de su alma, de la justicia de su patria, que está á merced de la voluntad de unos cuantos traficantes, que han dado al mundo el triste espectáculo de hacer víctima á un inocente de las traiciones é imperdonables delitos por otros cometidos. Aunque el triunfo no haya coronado los esfuerzos aunque la razón y el derecho no hayan brillado con todo esplendor, queda al menos el consuelo que si esos bellos ideales se han obscurecido hoy, en la tierra de Carnot, el resto de la humanidad ha probado que continúa rindiéndoles ardiente y fervoroso culto.

LA CUESTIÓN PALPITANTE

(COLABORACIÓN)

II

Pronto perderá su carácter de actualidad el tema que nos ocupa. Bastan unos cuantos días,—ahora que el sol empieza á encariñarse con nosotros,— para que el clamoreo que surgía intermitente y quejumbroso, respondiendo á la abrumadora presión de las dificultades del tránsito por los caminos públicos, deje de herir las ondas del aire, y la satisfacción del triunfo sobre el obstáculo, echando un velo sobre las penurias del pasado, conspire á quebrar los resortes de la voluntad y vuelva á hundirnos en la muelle poltrona de las indiferencias indicas. Y, sin embargo, es precisamente ahora que debemos sustraernos á los halagadores requerimientos de la inercia, es ahora que debemos poner en práctica cuantas medidas son eficaces á prevenir males ulteriores. Tal debe ser la preocupación constante de las Juntas y C. C. A. A., á ellas toca en primer lugar el árduo empeño.

No son solo los recursos materiales de que disponen, insignificantes de suyo, como lo declamos en el número anterior, para la ingente empresa de mejorar como lo exigirían nuestras necesidades, las condiciones del tránsito, los que solucionarían el difícil problema. En primer término, y sin perjuicio de emprender, hasta agotar la suma de sus recursos pecuniarios, aquellas obras que un entendido criterio señale como indispensables, deben poner en vigencia y ser inexorables en la reclamación de su cumplimiento, la ordenanza municipal que, haciendo acertadísima clasificación en los *rodados*, determina y fija el peso máximo de las cargas, teniendo en cuenta las condiciones de resistencia del suelo sobre que transitan. Olvidada hace algunos años, caída en desuso por la inconsciente resistencia que les opuso el brutal egoísmo de unos pocos, no es aventurado afirmar que á ese olvido, á ese abandono debemos la mayor parte de los males que lamentamos en el presente. A haber regido sus disposiciones previsoras, habrían desaparecido ya las pesadas carretas de dos ruedas y sustituido las de cuatro, que, multiplicando los centros de gravedad, distribuyen la presión y no producen los desastrosos efectos de las primeras. Pero no bastaría, así aislada, esta sola medida preventiva para completar en lo posible sus efectos, se impone una activa y no descuidada vigilancia sobre las vías públicas, á fin de evitar las degradaciones perpetradas sin escrúpulo por los conductores de vehículos, que empeñan los muchos veces en arrastrar á esos superiores á la fuerza viva de que disponen, para salir de cualquier atolladero, recurren al expediente de allanar el obstáculo, practicando escavaciones, que

no reparan jamás, aumentando con ese abuso las trabas físicas que de suyo la Naturaleza opone á la circulación. ¿Quién duda que estas medidas, aplicadas oportunamente, hubieran impedido los extremos á que nos redujeron las inclemencias de un invierno pluvioso como lo fué el que expira?

Pues en ese orden de recursos preventivos, la materia ofrece veneros inacabables que nuestra Junta debe explotar, si quiere, que seguramente ha de querer, servir á conciencia los intereses públicos.

En esa empresa, digna de encomios entusiastas, hallará resistencias múltiples, por que, para que su acción sea eficiente, no debe cercenar en lo más mínimo la esfera de sus atribuciones, sino extenderlas sin debilitamientos condenables hasta los últimos engranajes del organismo municipal, interviniendo en la distribución que de sus particulares recursos hagan los delegados seccionales, en las que, desgraciadamente, no siempre el criterio responde á los estímulos del interés de la comunidad.

Juraríamos que al llegar á este punto nos abandonan muchas opiniones que dieron, hasta aquí, su brazo á las nuestras. En lo que nos falta que decir, y diremos en otro artículo, vamos á quedarnos un tanto solos, porque disintimos del parecer común en lo que atañe á la elección de trabajos, que deben ser preferentemente ejecutados, por exigirlo de inmediato las necesidades del tránsito.

Tácito.

RENUNCIA DEL SEÑOR GONZÁLEZ

Se nos asegura que el señor Don Manuel Gonzalez, Cura Párroco de la Iglesia de esta Villa, ha renunciado de manera irrevocable ante la superioridad Eclesiástica el cargo que desempeñaba.

Es el señor Gonzalez un sacerdote inteligente é ilustrado, pero demasiado radical en sus ideas, intolerante y exagerado hasta el parecer ridículo en el desempeño de su apostolado chocó entre nosotros con grandes dificultades para el cumplimiento de su misión que en nuestro concepto se armoniza muy poco con su carácter autoritario y brusco, que dió origen más de una vez á ruidosas discusiones y á desagradables incidentes dentro y fuera del templo.

Queremos creer que alguna vez la razón estuviera á favor del señor Párroco en las muchas cuestiones en que fué parte él y algunas personas de esta localidad; pero es indudable que los medios puestos en práctica para hacer valer sus derechos, evitar abusos, imponer respeto y corregir faltas, han sido nunca los que aconseja la prudencia, la bondad y el criterio reposado, cualidades que debe poseer en alto grado todo Ministro de Dios en la Iglesia.

No somos, ni tenemos por que serlo enemigos del Señor Gonzalez, pero podemos

asegurar que dicho señor no goza de generales simpatías y las razones expuestas encontramos acertadísima la determinación tomada por el señor Cura Párroco; esperando que la autoridad suprema de la Iglesia tenga mucho tino y mucho tacto para elegir el sacerdote que deba reemplazarlo.

Sección Literaria

CONFESIÓN

Tú eres el confesor, yo el penitente.
Mis pecados, si escuchas, te diré,
No sé si habré pecado, pero quiero
Que examines mi pura ardiente fe.

Emplezo. Oyeme con indulgencia:
Yo pecador, me confieso ante ti,
Tengo en mi pecho un placer tan profundo

¿Porqué es que miras, mi querida, así?

Es tu mirada tan dulce y hermosa,
Que temo, al verla, por mi confesión
No me mires, escúchame tan sólo...
Bueno, bueno. Sigo, pues, mi relación.

Yo pecador, confieso que en mi alma,
Que en mi alma, las penas y los males...

Te sonríes, ¿porqué? pues mis pecados
Son muy serios, muy graves y formales.

Te sonríes; pues mira, tu sonrisa
Es de ángeles, no es de confesor,
En tus labios de grana, seductores
Es la sonrisa del gran Dios Anzor.

Prosigo. No te rías; no me mires,
Porque entonces mi grata confesión
Saldrá mal, adorada y sentiría
Quede triste mi pobre corazón.

Soy pecador y confesarlo quiero
De los males que en años ya pasados
Cometí... si tú hablas, tu palabra
Ahogará en mi garganta los pecados.

Tus palabras son notas armoniosas
Es tu voz de ternura y sentimiento
Un cántico del alma enamorada
Un bálsamo divino al sufrimiento.

Escúchame no más, no te impacientes,
Es tiempo que te diga: yo te adoro,
Te adoro confesor con toda el alma
Y esa es mi dicha, es todo mi tesoro.

Ignoro si es pecar, quererte tanto,
Al ver en ti lo que mi sueño vió.
Ignoro si es pecar, que en tu mirada
Encuentre el placer que mi alma anheló.

Y que en el timbre de tu voz purísima
La armonía más grata y más hermosa,
Escuche, cariñoso, entusiasmado
Cual se escucha el acento de una diosa.

Civil se hace saber al público la apertura de la Sucesion de Don Juan Pons, á fin de que todos los que por cualquier titulo se consideren con derecho á sus bienes, se presenten ante este Juzgado á del-cíbralo en forma con los correspondientes justific

cativos dentro del término de treinta días bajo apercibimiento de lo que hubiere lugar por derecho.—Guadalupe, Septiembre 14 de 1899.—*Sebastián C. Sagarra*, Escribano Público.

EDICTO—Por disposición del Señor Juez Letrado Departamental doctor don Domingo J. Pittamiglio y a los efectos del artículo 1045 del Código de Procedimiento Civil se hace saber al público la apertura de la Sucesión de Doña Petrona Pérez de Hernández, a fin de que todos los que por cualquier título se consideren con derecho a sus bienes, se presenten ante este Juzgado a deducirlos en forma con los correspondientes justificativos dentro del término de treinta días bajo apercibimiento de lo que hubiere lugar por derecho.—Guadalupe, Septiembre 14 de 1899.—*Sebastián C. Sagarra*, Escribano Público.

EDICTO—Por disposición del Señor Juez Letrado Departamental doctor don Domingo J. Pittamiglio y a los efectos del artículo 1045 del Código de Procedimiento Civil se hace saber al público la apertura de la Sucesión de Doña María Riso, a fin de que todos los que por cualquier título se consideren con derecho a sus bienes, se presenten ante este Juzgado a deducirlos en forma con los correspondientes justificativos dentro del término de treinta días bajo apercibimiento de lo que hubiere lugar por derecho.—Guadalupe, Septiembre 21 de 1899.—*Sebastián C. Sagarra*, Escribano Público.

EDICTO—Por disposición del señor Juez Letrado Departamental doctor don Domingo J. Pittamiglio y a los efectos del artículo 1045 del Código de Procedimiento Civil se hace saber al público la apertura de la sucesión de don Francisco Baelgnani, a fin de que todos los que por cualquier título se consideren con derecho a sus bienes, se presenten ante este Juzgado a deducirlos en forma con los correspondientes justificativos dentro del término de treinta días bajo apercibimiento de lo que hubiere lugar por derecho.—Guadalupe, Septiembre 21 de 1899.—*Sebastián C. Sagarra*, Escribano Público.

EDICTO—Por disposición del señor Juez Letrado Departamental doctor don Domingo J. Pittamiglio, y a los efectos del artículo 1045 del Código de Procedimiento Civil, se hace saber al público la apertura de la sucesión de don Francisco Baelgnani, a fin de que todos los que por cualquier título se consideren con derecho a sus bienes, se presenten ante este Juzgado a deducirlos en forma con los correspondientes justificativos dentro del término de treinta días bajo apercibimiento de lo que hubiere lugar por derecho.—Guadalupe, Septiembre 21 de 1899.—*Sebastián C. Sagarra*, Escribano Público.

AVISOS

Restaurant Oriental

—DE—

Marcos Pastorino

Plaza 18 de Julio

Se expende comida y bebidas de primera calidad.

Magníficas y cómodas piezas amuebladas para viajeros.

Caballería con excelentes comodidades.

Se admiten pensionistas a precios sin competencia.

—CANELONES—

GRANJA LIBERIA

—DE—

JUAN ROSSI

Se venden sarmientos de todas clases

GUADALUPE

Cochería del Porvenir

DE GALLO Y BARON.—Coches para paseo y especialidad en viajes para compañía a precios ínfimos.—Calle Uruguay.—Guadalupe

Mueblería, Carpintería

Y SERVICIO DE POMPAS FUNEBRES.—De propiedad de Domingo Fogliaco ó hijo.—Venta de muebles finos, servicio de carruajes y cajones fúnebres desde 1 \$ hasta 30.

NOTA.—Toda persona que compre un ataúd cuyo importe pase de 25 pesos tendrá el servicio de carro fúnebre gratis.

Gran Cochería

De Federico Gallo.—Se alquilan carruajes a toda hora y se hacen viajes para afuera a precios módicos.—Guadalupe.—Teléfono «La Uruguay».

Relojería y Joyería

DE

ALBERTO BERGFELD

Surtido general de alhajas y relojes de pared y bolso de las mejores marcas. Se componen relojes de todas clases. Precios sin competencia. Calle Montevideo N.º 100.

Guadalupe

Gran Baratillo

DE

ANGEL ROVIRA

Surtido completo de artículos de alfilería y ferretería a precios módicos.—Calle Florida esquina Constitución. Antigua casa del Sr. Frugoni. Teléfono «La Uruguay».

Guadalupe

GRAN COCHERIA

—DE—

Antonio Viña

Se alquilan carruajes a precios módicos.

Calle Constitución entre Artigas y San Antonio

Teléfono «La Uruguay».—Guadalupe.

Peluquería y perfumería

—DE—

FELICIANO E VIDAL

Calle Constitución N.º

GUADALUPE

Almacén Fin de Siglo

—DE—

MANUEL ANTONIO FERNANDEZ

Casa especial en vinos y conservas alimenticias.—Precios módicos.—Calle Montevideo esq. Minas.

GUADALUPE

Estancia Casarvilla

Gran establecimiento a 20 cuadras de esta Villa

Se reciben animales a pastoreo, se vende pasto y alfalfa.

Venta de vacas y corderos gordos, leche y queso.

Teléfono «La Uruguay».

—CANELONES—

Confitería de San Isidro

—DE—

FRANCISCO OLIVER

Calle Montevideo N.ºs 88 y 90—Plaza 18 de Julio

GUADALUPE

Tienda, Sastrería del Globo

—DE—

DOMINGO POGGIO

En esta antigua casa encontrarán sus favorecedores un completo surtido de géneros para la presente estación a precios sin competencia.

CALLE MONTEVIDEO DEL 76 AL 82—GUADALUPE

Cuenta con una sucursal en los Cerrillos—Tel. «La Uruguay»

Cajonería fúnebre, relojería, joyería y platería

—DE—

Pedro Icart y Alvariza

Este establecimiento es el mismo que estaba al lado de la tienda del Sr. Camera; hoy se halla en la Calle Treinta y Tres al lado del Correo.

Se hacen toda clase de cuadros y se componen relojes; se encarga de traer de la Capital cajones finos, coronas etc., y se venden velas.

Precios módicos.—GUADALUPE.

LA ARISTOCRÁTICA

Casa introductora—Manufactura de tabacos a vapor, cigarrillos y cigarrillos.

MONTEVIDEO

Calle 25 de Mayo núm. 235. —En venta en Canelones en los establecimientos de los señores Felix Clapés y C.ª, Rodríguez Hnos., Romeo Flematti, Poggio y Chiessa en Cerrillos y Marcos Pastorino.

Agente: Francisco Oliver.—GUADALUPE.

GRANJA VARZI

Venta de vinos de primera calidad

Agente: Apolinario Cámara

CALLE COMERCIO ESQUINA TREINTA Y TRES

Teléfono «La Uruguay»

GUADALUPE

PROFESIONALES

AMBROSIO CARRANZA, Rematador y Comisionista.—Calle Constitución. Guadalupe.

SEBERINO CABRERA GUERRA, Procurador y Rematador.—Calle San Antonio, Guadalupe.

DONATO BRUNO—Zapatería de la «Bola de Oro».—Especialidad en calzado de medida.—Plaza principal, al lado de la tienda de Ricardo N. Martínez.—Santa Lucía.

RAMON VAZQUEZ VARELA Abogado Calle Montevideo, núm. 66. Guadalupe.

JOSÉ FERRANDO Y OLAONDO, Abogado. Calle Florida núm. 10. Guadalupe.

DARIO A. SARACHAGA—Tasador, Contador y Procurador.—Escritorio: Misiones 121 de 12 a 4 p. m.—Domicilio: Río Negro 84.—Teléfono «La Uruguay».—Montevideo.

DR. ANTONIO LEONANI, Médico cirujano y partero. Calle Florida núm. 31. Canelones.

EDUARDO LENZI, Escribano público. Hace saber al público que se ha establecido en esta Villa en la calle de los Treinta y Tres núm. 90.

FRANCISCO MARQUEZ, Escribano público. Se encarga del arreglo de testamentos y asuntos judiciales. Santa Lucía.

JOSÉ ROSSI, Escribano Público.—Santa Lucía.

FELIX E. BLANCO, Escribano Público.—Pando.

JOSÉ CALLORDA, Rematador y comisionista y balanceador público.—Santa Lucía.

JOSE A. Y TRELLES, Procurador. Se encarga de la tramitación de asuntos judiciales. Tala.

JUAN PABLO ROMERO—«Kiosko en 25 de Agosto».—Especialidad en bebidas extranjeras de todas clases; fiambres, cigarrillos etc.